

ARTÍCULO

Cadenas de valor y procesos de integración regional: estudio de caso de los desafíos de las cadenas de valor dentro del sistema de integración (SICA) durante la pandemia por el covid-19 en el período comprendido de marzo a diciembre de 2020

Value Chains and Regional Integration Processes: A Case Study of the Challenges of Value Chains within the Integration System (SICA) during the COVID-19 Pandemic from March to December 2020

Amelia Naranjo Montero ^{1 2}

Como citar:

Naranjo Montero, A. (2024). Cadenas de valor y procesos de integración regional: estudio de caso de los desafíos de las cadenas de valor dentro del sistema de integración (SICA) durante la pandemia por el covid-19 en el período comprendido de marzo a diciembre de 2020. *Derecho en Sociedad*, 18(2), PP. 127-160. DOI: 10.63058/des.v18i2.241

Fecha de ingreso: 28 de agosto de 2024. Fecha de aprobación: 17 de agosto de 2024.

1 Amelia Naranjo Montero es Magíster en Economía del Desarrollo con énfasis en Gestión Macroeconómica y Políticas Públicas por la Universidad Nacional de Costa Rica; Especialista en Política Exterior y Relaciones Internacionales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (sede Costa Rica). ORCID: 0009-0007-0669-9210. Correo electrónico: anaranjo1980@gmail.com.

2 Este artículo se basa en la tesina defendida por la autora el 29 de septiembre de 2023 (tutor: Dr. Dennis P. Petri) en el marco de la Especialización en Relaciones Internacionales y Política Exterior de América Latina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Costa Rica.

Resumen

El presente informe representa el resultado final de un proceso de revisión de literatura científica producida en el campo de estudios económicos y sociales, acerca de la situación de la integración de los países del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) en las cadenas globales de valor, en el marco de la pandemia de COVID 19. Se contemplaron aspectos teóricos básicos acerca de la integración regional y las actividades económicas participantes en las cadenas globales de valor. Se identificaron más de 30 publicaciones que abordaron la temática de forma específica o general. Entre los resultados destacan que la situación previa a la pandemia encontró a la región SICA debilitada como bloque de integración, cada país protegía su ámbito de participación en las cadenas de valor y la participación se centraba en productos como el café, frutas tropicales y turismo. Durante la pandemia, todos esos sectores se vieron seriamente afectados reduciendo su participación casi a cero, no obstante, la situación crítica propició un resurgir de la dinámica integradora del SICA y de otros organismos. Por último, los desafíos fundamentales de la región se centran en potenciar los sectores logísticos, energéticos y científicos, para aumentar el valor de los productos insertos en las cadenas globales de valor. Al mismo tiempo, el SICA debe aprovechar el impulso integrador obtenido en la pandemia y de esta forma comenzar a competir como bloque ante la economía global.

Palabras clave:

Cadenas de valor, Integración Regional, Pandemia Covid-19, Impacto económico, Desafíos estructurales, actuales y futuros de la Región SICA.

Abstract

This report represents the final results of a literature review in the fields of economic and social studies regarding the integration of the countries within the Central American Integration System (SICA) into global value chains during the COVID-19 pandemic. It covers basic theoretical aspects of regional integration, and the economic activities involved in global value chains. More than 30 publications addressing the topic either specifically or generally were identified. The results highlight that the pre-pandemic situation found the SICA region weakened as an integration bloc, with each country protecting its involvement in value chains, focusing on products such as coffee, tropical fruits, and tourism. During the pandemic, all these sectors were severely affected, reducing their participation almost to zero. Nevertheless, the critical situation led to a resurgence of the integrative dynamics of SICA and other organizations. Finally, the region's fundamental challenges focus on enhancing the logistics, energy, and scientific sectors to increase the value of products embedded in global

value chains. At the same time, SICA must leverage the integrative momentum gained during the pandemic to begin competing as a bloc in the global economy.

Keywords:

Value chains, regional integration, covid-19 pandemic, economic impact, structural challenges, current and future challenges of the sica region

Introducción

La presente investigación analiza los desafíos que enfrentan los países que componen el Sistema de Integración Económica (SICA) en las cadenas de valor dentro de la crisis sanitaria, humana y económica sin precedentes que evoluciona de la pandemia por coronavirus (COVID-19). Será necesario identificar oportunidades para fortalecer todos los eslabones de la cadena de valor, entendiendo mejor su funcionamiento en el ámbito regional.

El propósito del documento se orienta hacia un análisis de las cadenas de valor desde una óptica de los países que conforman el SICA y su participación en el mercado mundial, en el cual se podrá encontrar un capítulo introductorio, una descripción de las cadenas de valor y su contribución como una herramienta al desarrollo regional. Finalmente, se pretende describir la metodología de la investigación por medio de una revisión literaria en diversos estudios, documentos e informes vinculados directamente con el fin de sistematizar los desafíos en Centroamérica y en análisis de fuentes primarias y secundarias.

El aporte del presente documento constituye una forma de apoyo al desarrollo regional de las cadenas de valor, con el objetivo de proporcionar información actualizada acerca del fortalecimiento de las capacidades regionales y el fomento de políticas públicas en la región dirigido a tomadores de decisiones en los gobiernos centroamericanos, organizaciones y Sociedad Civil inmersos en los diversos eslabones de las cadenas.

Por lo tanto, de lo antes mencionado es que, con el fin de responder a los efectos negativos debido a la crisis, nace la importancia por parte del investigador de manifestar los desafíos pendientes, con el fin de superar las brechas económicas entre regiones y con ello, disminuir las desigualdades en lugar de acrecentarse.

Integración regional

La integración económica regional logra una mayor inserción internacional de las empresas en el comercio de bienes y servicios, promueve un mayor nivel de productividad y bienestar a través de los canales. Permite expandir la producción más allá de los límites de los mercados domésticos, generando economías de escala y mayor especialización o diversificación en nuevos productos, impulsando la transmisión de tecnologías, conocimiento, facilitando el

acceso a insumos críticos para apoyar la diversificación productiva y especialización (Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE, 2021).

SICA y los diversos subsistemas

El SICA se constituye como el marco institucional, multidimensional e intersectorial de la Integración Regional de Centroamérica, creado por los Estados de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, adhiriéndose posteriormente Belice como miembro pleno en el año 2020 y, a partir del 2013, la República Dominicana (SICA, 2020).

Según Cordero, 2016, en su informe Integración Económica Centroamericana, “la secretaría general de la Integración Centroamericana responde tanto al objetivo de extender el ámbito de aplicación al proceso de integración centroamericano, como el de administrar y dar soporte técnico en el avance de estos diferentes ámbitos” (p,26). Por tanto, la integración permite a los países miembros el compartir recursos técnicos y administrativos, en búsqueda de una gestión más eficiente, basada en la optimización de los recursos, mejorando la coordinación y fomentando la colaboración en capacitación, desarrollo e infraestructura.

La razón fundamental del SICA es la realización de un esfuerzo común para optimizar la capacidad de desarrollar una región que en las diferentes áreas genere un valor agregado para los pueblos, guiándose por los principios de mutua cooperación, progresividad, complementariedad, solidaridad, legalidad e integridad (SICA, 2020). De ahí que es fundamental destacar cómo la integración regional faculta a los países miembros a enfrentar desafíos y oportunidades colectivas, por medio de proyectos conjuntos y políticas armonizadas, promoviendo la cohesión social y económica entre los miembros integrantes.

Pandemia impacto económico

La pandemia del COVID-19, aunada a las medidas generalizadas implementadas en la mayoría de los países del mundo para reducir la propagación del virus, impactaron negativamente la producción, el empleo y la pobreza. Según el informe del BCIE Centroamérica y la pandemia Impacto Económico del Covid-19 en 2020 y perspectivas 2021-2023, en los países de Centroamérica, el mayor impacto del Producto Interno Bruto trimestral se registró durante el segundo trimestre 2020, en los países de Honduras, Nicaragua y Belice, fue aún mayor

debido a las consecuencias de los huracanes ETA e IOTA en noviembre del 2020 (Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), 2023). Bajo este panorama, es que resaltó la vulnerabilidad de la región, al enfrentarse a la crisis sanitaria, experimentando un impacto económico significativo marcado por el PIB, la pérdida masiva de empleos y un aumento alarmante de la pobreza; desde una perspectiva económica en que la región enfrenta la pandemia con severas dificultades.

La menor actividad económica ocasionada por las medidas de contención del virus y la caída de la demanda internacional, provocó una disminución en el empleo en Centroamérica, siendo los grupos demográficos más afectados las mujeres y los jóvenes; se podría explicar la salida de personas de la población económicamente activa, las pocas oportunidades de encontrar empleo durante la crisis, el temor de contagio, y la necesidad de mayor atención de los hijos en el hogar por el cierre temporal de los centros de educación. Pero, más allá de estos efectos directos, la crisis sanitaria también puso de manifiesto y amplificó las desigualdades sociales en la región.

Moreno y Morales en su publicación *Centroamérica frente a la pandemia: retos de la política macroeconómica*, señalan:

Entre los grupos vulnerables destacan las mujeres cuya situación resulta afectada por la falta de una economía de cuidado, a lo que se suma la violencia intrafamiliar, que tiende a exacerbarse en situaciones de confinamiento o contracción de ingresos. Los estratos de ingresos medios-bajos corren el riesgo de caer en situación de pobreza, lo que significaría borrar el avance material que la clase media tardó años en lograr (p. 268).

En Centroamérica, el mayor impacto del Covid-19 significó un retroceso, dada la menor demanda de exportaciones y la disminución del turismo, uno de los principales canales de transmisión de la recesión del resto del mundo a las economías de la región. Las exportaciones de mercancías de Centroamérica reportaron sus máximas caídas entre junio y julio de 2020 y a partir de agosto, se redujeron a una tasa aún menor hasta ubicarse a -5,2%; los países con mayores descensos en exportaciones fueron Panamá (-15.8%), el Salvador (-14.6%) y la República Dominicana (-8.0), mientras que Guatemala (3.1%) y Costa Rica (2.3%) cerraron con variaciones positivas (Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), 2023).

Los niveles de pobreza se incrementaron, de acuerdo a la información disponible en el Informe del BCIE, *Centroamérica y la pandemia Impacto Económico del Covid-19 en 2020 y perspectivas 2021-2023*. Para tres países de la región centroamericana, la pobreza y la pobreza extrema se incrementaron en El Salvador, Costa Rica y la República Dominicana. En el caso de Costa Rica, reporta el mayor aumento de la pobreza ubicándose en un 26.2% de la población en 2020, mientras que El Salvador registró el mayor incremento en la tasa de pobreza extrema con un 8.6% de la población en 2020, en comparación con el año 2019 con un 4.5% .

Bajo el escenario económico de Centroamérica

Con la llegada de la pandemia en 2020 se suscitó una serie de consecuencias en la economía centroamericana descritas en apartados anteriores. Algunos estudios se han abocado a determinar el impacto que han tenido estos procesos en las cadenas de valor en la región. De esta forma se refieren algunos estudios que han logrado estimar los efectos específicos en las Cadenas de Valor Globales centroamericanas.

En el propio año de la pandemia, la CEPAL emitió un informe en el cual se expusieron impactos económicos generalizados en todos los países del área (CEPAL, 2020). En el mismo se identificaron algunos rasgos distintivos de la situación. A partir de las observaciones mencionadas por la CEPAL, se hace evidente que los efectos negativos no se limitaron a impactos económicos inmediatos, sino que revelaron vulnerabilidades estructurales de la región.

De manera general, la crisis de la COVID-19 influirá en distintos grados en los componentes de las economías de los países miembros del SICA, tal como se argumenta en el Plan Sectorial de Energía del SICA (2020) para enfrentar la crisis:

1. Incremento del desempleo y expansión de la pobreza.
2. Decrecimiento del consumo interno.
3. Contracción del comercio internacional, particularmente las exportaciones hacia Estados Unidos.
4. Menor producción interna de bienes debido al impacto en las cadenas de valor globales.
5. Cese de operaciones de pequeñas y medianas empresas (Pymes).
6. Disminución del sector turístico.

7. Incertidumbre y fluctuación en los mercados financieros.
8. Deterioro de las finanzas públicas.
9. Reducción del envío de remesas (p.32).

Respecto a los efectos de la COVID-19 en Centroamérica, un estudio proporcionó un balance de sus impactos, destacando aspectos económicos que influyen en la integración regional a las cadenas globales de valor:

- Depreciación de los precios de los productos básicos.
- Interrupción de las cadenas de valor globales.
- Reducción de la demanda de servicios turísticos y aumento de la aversión al riesgo.
- Deterioro de las condiciones financieras a nivel global (Veliz López, 2021).

Integración y COVID 19 en Centroamérica

El impacto de la pandemia ha generado una disminución significativa en el consumo, afectando diversas áreas de la economía; las cadenas de suministro globales han sido el principal vehículo de transmisión de estos shocks económicos, evidenciando cómo la disminución de la demanda de productos finales en un país puede llevar a una reducción en la demanda de insumos de otros países. No obstante, Veliz, en un artículo llamado Los Impactos de la COVID-19 en Centroamérica, señala que en la disminución en materia de exportaciones, Centroamérica presentó una caída menor que el resto de Latinoamérica, debido a los vínculos con Estados Unidos y su menor exposición a la disminución de los precios de los productos primarios (Veliz, 2020, p7). Dicha interconexión entre países resalta la naturaleza global de los impactos económicos, subrayando la importancia de una coordinación entre bloques, para enfrentar la crisis.

El desarrollo reciente del Mercado Común Centroamericano (MCCA) ha estado marcado por la interacción de factores tradicionales y novedosos, que se pueden resumir en la importancia del comercio intrarregional, la discrepancia en los patrones de especialización de Costa Rica y Panamá con los demás miembros, la dependencia en torno a la economía estadounidense, el creciente peso de China y el impacto del capital transnacional (Cabrera, 2021; CEPAL, 2020, p. 15).

La variación en los patrones de especialización entre los diferentes países miembros ha influido en sus posiciones respecto a la unión aduanera, resultando en un estancamiento del proceso de integración y en avances diferenciados. Es decir, algunos países han hecho progresos significativos hacia la unión aduanera, mientras que otros han avanzado a un ritmo más lento y cauteloso, debido a sus propias circunstancias económicas y políticas particulares.

Aunque el MCCA muestra una interconexión de productos más desarrollada que otros modelos de integración de América Latina y el Caribe, aún se preserva una especialización en bienes y servicios de bajo valor añadido con una integración mínima en la estructura productiva, además de una frágil generación y distribución de nuevas tecnologías

Aunque SICA y CARICOM han sido previamente criticados por su inacción e inercia, los dos bloques regionales se han involucrado activamente y respaldado a los estados durante la crisis, produciendo bienes públicos regionales. La crisis ha servido como un catalizador para su revitalización, desafiando la noción de su decadencia (Parthenay, 2021, p. 390). Por consiguiente, como resultado del resurgimiento entre ambos bloques, orientados a adaptarse y a responder ante las necesidades emergentes de las naciones, ha demostrado la importancia de la cooperación internacional entre países en tiempos de crisis, desarrollando un papel más activo, siendo clave para la mitigación de los efectos durante la pandemia.

La pandemia de COVID-19 ha resaltado problemas persistentes que los países individualmente y como región aún no han podido abordar, como la pobreza, la desigualdad y el lento crecimiento económico. La debilidad institucional y la lentitud en la toma de decisiones se ven exacerbadas por la amenaza del autoritarismo, que pone en peligro algunos de los sistemas políticos de América Central (Álvarez, 2022, p. 1), recalcando la importancia de proteger y promover la democracia, manifestando la necesidad urgente de fortalecer la gobernanza y mejorar la capacidad de respuesta de los sistemas políticos centroamericanos, ante dicha situación.

La investigación se encuentra motivada en evidenciar una mejor comprensión del papel que desempeñan las Cadenas de Valor dentro del proceso de desarrollo económico y social de los países que integran el SICA. A partir de allí, se pretende que el estudio incluya una serie de principios eficaces y específicos para el contexto que sean coherentes con las características que destacan los mercados y las economías de la región centroamericana. Al ser las cadenas globales de valor esenciales para el comercio internacional, motiva la realización de la presente investigación dado las siguientes razones:

Identificación de oportunidades de desarrollo, al analizar las cadenas de valor en los diferentes sectores, tales como agroalimentarios, tecnológicos, textiles y turísticos, dando valor a los países en estudio de la región centroamericana. Esta fragmentación de la producción brinda a los países en desarrollo nuevas oportunidades para ingresar en los mercados mundiales como proveedores de componentes o servicios, sin tener que desarrollar la totalidad de la cadena de valor (OCDE, 2013, p.99).

Para la dinámica global es indispensable identificar actividades económicas claves para un país o una región, en el que la globalización se ve acelerada por el flujo constante de información, el uso de las tecnologías, mejoras en el transporte y movilidad, convirtiéndose en un desafío para la economía mundial. En general, la región se especializa en actividades intensivas en el uso de mano de obra y recursos naturales, cuyo potencial competitivo depende de los bajos costos de producción (BCIE, 2021).

La flexibilidad y capacidad de adaptación de las economías son un pilar esencial para los desafíos de las cadenas globales de valor. Dada la complejidad de las modernas cadenas de valor, es imposible calibrar con precisión la política comercial para ayudar a una región geográfica o a un grupo de trabajadores. Es mejor concentrarse en facilitar su adaptación ante la evolución natural de la producción y el empleo. Para los países ricos y pobres por igual, el libre comercio es la mejor política (Dollar, 2019, p. 51).

En el caso de América Latina y el Caribe, la integración ha sido una prioridad en las agendas gubernamentales. Las cadenas de valor regionales y globales se han intensificado en forma considerable en las últimas décadas y por ello la infraestructura, en combinación con los servicios logísticos, se presentan más que nunca como los principales habilitantes para el aprovechamiento de las sinergias de mercado (Matiz et al., 2022, p.1).

Actualmente, la región SICA cuenta con un modelo de gestión productivo e industrial en torno a las cadenas de valor, con el objetivo de promover la coordinación de entes del sector público y el privado para mejorar los procedimientos de control, logística, seguridad fronteriza y la facilitación de tránsito de mercancías y personas, en un marco de eficacia y eficiencia en la utilización de los recursos.

El impacto del COVID-19 no se ha quedado solamente en el campo de la salud, sino que ha trascendido a todas las dimensiones de la vida social y del desarrollo, causando severos daños en el ámbito social. La combinación de políticas, las medidas de distanciamiento, el confina-

miento y las cuarentenas implicaron una reducción e inclusive la suspensión total de actividades productivas, desplomando los mercados, cierres de empresas, desempleo, cierres de fronteras e interrupciones en las cadenas de valor (Enríquez y Sáenz, 2021).

Resulta pertinente considerar, ¿por qué las cadenas de valor requieren de políticas públicas? La participación en las Cadenas Globales de Valor puede facilitar el acceso a mercados externos y diversificados, economías de escala y alcance, aprendizaje tecnológico y transferencia de conocimientos y accesos a las importaciones.

Al analizar las cadenas de valor, es fundamental identificar las limitantes que son comunes en la región centroamericana. Las exportaciones de mercaderías percederas son imprescindibles en la comercialización, de manera que, a partir de los levantamientos de los Planes Nacionales de Logística, ha sido posible realizar mapeos de las cadenas de valor regionales para las economías centroamericanas e identificar los principales flujos de carga y cuellos de botella (Cañete et al., 2021).

Su desarrollo y expansión por el orbe generaron grandes desequilibrios en cuanto a oferta y demanda de productos y servicios. La afectación en cuanto al eslabón de la cadena varía, pero sin lugar a duda, existe y es cuantificable; algunos productores de las primeras posiciones cesaron sus actividades por lo que las empresas se vieron en problemas de materia prima (Llobet Yglesias y Luconi Esquivel, 2022, p. 1).

Sin embargo, cabe destacar, la región tiene una serie de beneficios que, en comparación con sus oportunidades de mejora, se identifican con potencial de incorporar mayor valor agregado a las exportaciones, o con efectos significativos en la generación de empleo o en la creación de ocupaciones de mejor calidad, y, por tanto, mayor productividad. La gran mayoría de los productos que se producen en el bloque centroamericano son bajo el modelo de manufactura de productos originales, en donde el diseño y la investigación, desarrollo e innovación, se realiza dentro de la región (BCIE, 2021, p.5).

Las limitantes comunes identificadas incluyen inseguridad, infraestructura de transporte y logísticas insuficientes, debilidad en inteligencia de mercado y promoción de las exportaciones, falta de armonización y normalización industrial, así como debilidad de los servicios de extensión agrícola e industrial (Banco Mundial, 2012).

Una de las finalidades que se pretende con la presente investigación, será que, a partir de los fundamentos de la literatura, se proponga generar un análisis sobre las políticas públicas en el contexto de las Cadenas de Valor Globales sobre el papel que juega el Estado y el mercado, el mismo se ha centrado tradicionalmente en la existencia de fallas de mercado, tales como las economías de escala, la competencia imperfecta y el poder de mercado, la incertidumbre, las externalidades y los derrames de conocimiento, para justificar la necesidad de políticas públicas. Este es, particularmente, el caso de los países en desarrollo, en donde los mercados son imperfectos, subdesarrollados e inexistentes.

En el contexto internacional presenta una serie de riesgos para la región, por lo cual es imprescindible una agenda de integraciones relevantes para potenciar las oportunidades que propone el mercado de la región centroamericana. Por lo tanto, el fortalecimiento de una ruta orientada al crecimiento económico y generando competitividad es de vital importancia para la convergencia al nivel actual de ingreso per cápita de Latinoamérica (BCIE, 2023).

Diseño metodológico

La presente investigación procura sintetizar los métodos de investigación utilizados en los diversos documentos y literatura implementada para la ejecución del mismo. Los estudios utilizados poseen diferentes aristas, por lo tanto, con el fin de realizar el estudio de las cadenas de valor, será necesario utilizar un conjunto de bibliografías con calidad de los recursos.

Para la realización del desarrollo adecuado del presente estudio, el enfoque de la investigación es de tipo cualitativo, ya que implica un conjunto de análisis de información vinculada a enfoques cuantitativos y cualitativos, debiéndose analizar profundamente las diversas variables en un mismo estudio; por esta razón se estará implementando este enfoque como estrategia para la recolección y análisis de los datos.

Una de las principales razones es que los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y análisis de datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes y, después, para perfeccionarlas y responderlas (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020).

Constituye el objetivo de la revisión de la literatura por medio de antologías, artículos de publicaciones y tesis, conteniendo una porción importante de fuentes primarias por medio de los artículos científicos utilizando datos brindados por diversas instituciones encargadas de las cadenas de valor regionales y diferentes entidades gubernamentales que provean información pertinente para el desarrollo del proyecto.

Cadenas de valor

La presente investigación toma el concepto de las cadenas de valor según la CEPAL, la cual define este elemento como flujos de información entre las etapas de la cadena, las vinculaciones entre empresas y la identificación de alto rendimiento dentro de la misma. Cada una de las actividades que intervienen desde la concepción del bien o servicio hasta su consumo en conjunto conformarán el objetivo de análisis de la cadena.

La cadena de valor es un instrumento y modelo teórico que permite describir el desarrollo de las actividades de una organización empresarial para generar valor al cliente final. Fue desarrollado por el profesor Michael Porter en el año 1987. Su herencia al mundo empresarial ha sido tan importante que, al día de hoy, se continúa utilizando dicho modelo (Vergíu, 2013, p. 17).

Uno de los primeros antecedentes se puede obtener de Gereffi (1994), esta noción en sus orígenes era utilizada para dar cuenta del proceso por el cual los Estados nacionales tenían la capacidad de moldear el comercio internacional a través de herramientas como tarifas y regulaciones al contenido importado (Pérez, 2019, p. 77).

El surgimiento de las redes globales de producción, denominadas frecuentemente cadenas globales de valor, está asociada a la llamada “segunda desagregación” de la globalización, caracterizada por los rápidos avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones, los menores costos de transporte, la liberalización del comercio y el auge de la inversión extranjera directa. Estos factores han hecho rentable la combinación de recursos de diferentes países a fin de producir un bien (Padilla y Oddone, 2013, p. 7).

Asimismo, adoptan un enfoque sistémico, ya que además de incorporar los eslabones de la cadena, se incluyen los diversos actores públicos y privados que regulan o apoyan sus actividades productivas (organismos gubernamentales, universidades, empresas, proveedores de

servicios, cámaras empresariales y centros de investigación, entre otros). Es participativa; un componente básico es el diálogo entre actores públicos y privados, convocados a la mesa de diálogo consultiva para validar la información presentada en el diagnóstico y las estrategias de fortalecimiento propuestas (CEPAL, 2014, p. 7).

Actores principales en la Cadena de Valor

Los diferentes actores que participan en las Cadenas de Valor se encuentran distribuidos en diferentes niveles y subsistemas económicos como producción, logística y comercialización, desempeñando un papel específico en los distintos eslabones de la cadena, asegurando el funcionamiento fluido y eficiente.

Según la CEPAL (2014), los agentes principales de una cadena de valor son aquellos que participan directamente en la provisión de insumos, la producción, el procesamiento, el transporte y la comercialización, y, por consiguiente, se trata de las empresas que conforman los eslabones. Los proveedores públicos y privados de servicios apoyan el funcionamiento de la cadena, incluyendo el embalaje y la manipulación, la certificación y el apoyo financiero, en la medida que tales actividades no sean llevadas a cabo por los actores propios de la cadena.

Gobierno: tiene por objetivo el proporcionar condiciones favorables para el desarrollo económico, en la búsqueda de la creación de empleo, la reducción de la pobreza, generar mecanismos para la estabilización del mercado, siendo un actor fundamental, debido a que influye en múltiples aspectos, desde la regulación, creación de políticas, fomento a la inversión y el comercio internacional.

El diagnóstico de discusiones generadas durante los espacios de diálogo permite conocer las características de gobernanza que rodean la cadena. Este punto es de suma importancia debido a que el conocimiento comprensivo de la gobernanza de la cadena permite conocer los procesos y reglas existentes, las relaciones entre actores y los factores que afectan su funcionamiento. Entender la gobernanza de la cadena permite diseñar estrategias realistas y alcanzables que respondan a las características específicas de cada contexto nacional y regional (CEPAL, 2016).

Debido a lo antes mencionado, una de las problemáticas se origina cuando los eslabones más pobres no añaden valor al producto, impidiendo una mejora en la posición; dichos proble-

mas se encuentran asociados a las brechas de desigualdad en los insumos, tecnología, información, conocimiento e infraestructura y su capacidad de negociación con otros eslabones de la cadena, de ahí la importancia de los proyectos de cooperación al desarrollo, orientados a procurar el mejoramiento de las cadenas productivas.

Las cadenas de valor y el cambio estructural

El fortalecimiento de las cadenas de valor propicia la diversificación productiva y amplía la participación en aquella parte de la estructura de producción con mayor intensidad en conocimientos o cuya tasa de crecimiento de la demanda es más elevada y así se contribuye a un cambio estructural (Padilla, 2014, p.9). Basado en un enfoque de fortalecimiento y en diversificación productiva, se consigue maximizar los beneficios de una integración en sectores avanzados y de alta demanda por medio de alianzas estratégicas con miras a la competitividad y respuesta de las demandas emergentes del mercado.

El cambio estructural permite fortalecer las cadenas de valor, fomentando la diversificación productiva y desarrollando una participación de diferentes sectores, con mayor intensidad en conocimientos y alta demanda. No obstante, empleando las palabras de Moreno y Morales:

Pero, aun logrando una pronta revitalización del proceso de integración, la subregión no puede sola, sin un cambio en el concierto económico y financiero internacional. Los ingresos y gastos del sector público son muy limitados y están lejos de cubrir las necesidades de protección social e impulso al desarrollo. Solo con respaldo internacional Centroamérica podrá salir de la trampa de estancamiento...”(Moreno y Morales, 2020, p.79).

Dado lo anterior, es que los recursos financieros disponibles, limitan la capacidad para abordar las necesidades sociales y económicas de los países de la región, poniendo de manifiesto, la importancia de mantener coaliciones que proporcionen apoyo económico y técnico

Situación de las cadenas de valor en los países del SICA en la época prepandemia

La crisis financiera del 2008 condujo a una pérdida de confianza en la capacidad de los mercados, en particular del financiero, de garantizar un crecimiento estable en ausencia de controles y medidas regulatorias (CEPAL, 2020, p.2). La profunda recesión económica evidenció un sistema financiero sin marcos regulatorios sólidos ni capaces de mitigar los riesgos.

La pandemia llegó en una coyuntura en la que el desempeño de la economía mundial era débil. En 2019, la tasa de crecimiento fue de un 2,5% y antes de la pandemia las previsiones de crecimiento del PIB para 2020 se encontraban a la baja (Enriquez y Sáenz, 2021, p. 14). Por lo tanto, la llegada de la crisis exacerbó una situación económica global que ya mostraba signos de fragilidad, esta coyuntura caracterizó un débil desempeño económico dejando a muchos países en posición vulnerable para enfrentar los efectos negativos de la pandemia.

A inicios del 2020, la pandemia encuentra a una economía latinoamericana estancada. La subregión centroamericana acusaba un crecimiento moderado, sin presión inflacionaria alguna. La situación de las finanzas públicas, aunque compleja y con un espacio fiscal acotado, no presentaba tensiones preocupantes (Moreno y Morales, 2020, p.264). Por lo tanto, es que se encontraba marcado por un espacio fiscal limitado que, aunque no generaba tensiones inmediatas, sí restringía la capacidad de respuesta antes los eventuales choques externos.

Desafíos de las cadenas de valor en Centroamérica ante la crisis de la pandemia de COVID 19

En este punto del análisis se presentan referencias de algunos estudios que se han abocado a la tarea de analizar los retos y desafíos que se le presentan a las economías del SICA en la pandemia y más aún en el proceso posterior a la misma. Los análisis, en líneas generales, recogen la situación que tienen las cadenas de valor regionales y los potenciales político económicos para su desarrollo.

Se plantea el caso de las condiciones facilitadoras para el cumplimiento de retos que implican superar la crisis. Estas se refieren a todas las medidas en términos de regulaciones y normativas, así también como inversiones esenciales, que son necesarias para estimular el crecimiento de las cadenas de suministro dentro de cada país. Esto implica adaptar los marcos regulatorios y normativos, implementar inversiones estratégicas en infraestructura, asegurar

una reacción eficiente de las cadenas de suministro a las demandas del mercado, garantizar un suministro fiable y previsible de insumos, promover la inversión en investigación, desarrollo e innovación, y mejorar la formación (BCIE, 2021, p.2).

Los ejes de coordinación, siendo todas las actuaciones, tanto directas como indirectas, ya sean públicas o privadas, que fomentan una mayor y más efectiva integración regional de las cadenas de suministro. Son cruciales para el fomento de prácticas sostenibles y responsables, así como ejercer presión para la estabilidad política y económica de la región. Este grupo de organizaciones influye en la gobernanza de la cadena ya que incide en el sistema de coordinación, regulación y control que contribuyen a la generación de valor agregado (Padilla, 2014, p.52).

Para profundizar el concepto de ejes de coordinación, es importante determinar los distintos elementos y actores involucrados en el proceso. Los desafíos clave para los países del SICA a fin de potenciar las cadenas globales de valor en la región incluyen (BCIE, 2021, p. 6-7):

- Crear condiciones habilitantes en el ámbito nacional.
- Mejorar la formación y la capacitación del personal.
- Garantizar la predictibilidad en la evolución de los costos laborales.
- Facilitar el acceso a financiamiento en términos preferenciales para la modernización.
- Avanzar en la simplificación y digitalización de trámites.
- Mejorar la protección de la propiedad intelectual.
- Disponer de infraestructura de transporte terrestre para impulsar la conexión entre regiones productoras y puntos de embarque de los productos terminados.
- Optimizar la logística de distribución y suministro a nivel nacional de productos perecederos.
- Promover la agricultura de precisión.
- Difundir y apoyar la adopción de mejores métodos productivos.
- Disponer de certificación de laboratorios y agencias.
- Reducir riesgos a través de seguros.

Con el fin de analizar y generar una mayor comprensión sobre la relevancia de los ejes de coordinación en la integración regional, es crucial considerar el papel que desempeñan las diversas instituciones, bajo este argumento es que BCIE ha sido un actor fundamental en impulsar la gobernanza y mecanismos de coordinación que influyan las cadenas de valor.

Al respecto de los denominados ejes articuladores a nivel regional, el BCIE expone (BCIE, 2021, p. 8):

- Suministrar energía eléctrica confiable a precios competitivos.
- Disponer de infraestructura de transporte terrestre que responda a una lógica productiva regional.
- Contar con infraestructura de almacenamiento y distribución que facilite la velocidad de respuesta al mercado.

Estos tres ejes que se resumen en energía, transporte y almacenamiento, siguen siendo parte de los retos establecidos en la región para superar la crisis y potenciar en mayor medida las cadenas de valor regionales. Todos estos aspectos van a impactar cada de uno de los ámbitos económicos de interés integrados a la dinámica global en la región e impacta a distintas industrias o sectores económicos (BCIE, 2021, p. 8).

En estudios preliminares se destaca el papel crucial que han desempeñado el SICA, la OEA y el FMI en la lucha contra el COVID-19. Estas organizaciones han demostrado que el principio de complementariedad puede ser eficaz, al sumar esfuerzos que fortalecen la institucionalidad pública y garantizan resultados a pesar de las circunstancias de emergencia (Portillo Álvarez y Elvir Ponce, 2022, p. 125).

Sobre las funciones que han de cumplir el SICA y otros organismos económicos regionales latinoamericanos, se exponen los siguientes retos o desafíos:

1. Desarrollo de un plan regional de contingencia;
2. Aumento del Fondo de Emergencia y generación de propuestas financieras a través del BCIE;
3. Desarrollo de acciones colaborativas con entidades financieras internacionales;
4. Implementación de la negociación conjunta para la adquisición de medicamentos y otros productos necesarios;
5. Establecimiento de procedimientos migratorios en los puntos de entrada y salida como puertos, aeropuertos y fronteras;
6. Aseguramiento del flujo operacional del comercio internacional;
7. Implementación de acciones que impidan la escasez, acopio y especulación de precios (Santana Paisano, 2022, p. 145).

Bajo este escenario es que diferentes entes económicos enfrentan desafíos claves para fortalecer la integración y resiliencia regional, siendo fundamentales para garantizar una respuesta coordinada y efectiva ante diversas crisis. Especialmente el SICA ha dinamizado sus procesos decisivos en comercio interregional e internacional para abastecer bienes y servicios, reforzando la financiación del BCIE. Estos esfuerzos requieren profundizar en temas sociales y humanitarios, dado que la región comprende países con poblaciones altamente vulnerables y con una necesidad significativa de migración debido a la dependencia del empleo fuera de sus países (Santana, 2022, p. 147). Debe implicar políticas y programas que ofrezcan apoyo a los migrantes, mejores condiciones laborales y promoción de un bienestar en la seguridad social

Otra cuestión urgente es la mejora de la infraestructura y los servicios logísticos en la región, ya que la carencia de infraestructura eficiente puede interferir en la incorporación de los países del SICA en las cadenas globales de valor. El Covid-19 resaltó la trascendencia de contar con una robusta infraestructura y servicios logísticos especializados acompañados de plataformas digitales colaborativas, con el fin optimizar la oferta de transporte y logística disponible (Matiz et al., 2022, p.163). La pandemia destacó aún más la necesidad crítica de contar con un sistema fortalecido y con servicios logísticos eficientes con tecnologías avanzadas, como sistemas de gestión, para optimizar el flujo de mercancías.

Otro desafío fue la necesidad de fortalecer la comunicación política y la gestión de crisis. La pandemia de Covid-19 evidenció la importancia de una comunicación efectiva y transparente en tiempos de crisis. Los países del SICA deben mejorar sus capacidades de comunicación política y gestionar de manera adecuada las crisis para mantener la confianza de los actores internacionales y recuperar su participación en las cadenas globales de valor (Ramírez y Rodríguez, 2022, p. 107). Por medio de la creación de estrategias de comunicación claras, coherentes y accesibles, para los entes públicos, empresas privada y socios comerciales, con estas medidas ayudarán a restaurar y mantener una posición en las cadenas de valor.

Aunque la política regional de igualdad y género en los países del SICA ha progresado, queda mucho por hacer para que las mujeres estén completamente representadas e incluidas en las cadenas de valor. La inclusión equitativa de género no solo es un derecho humano fundamental, sino que también puede beneficiar a las cadenas de valor a través de diferentes perspectivas y habilidades (Rivas, 2014, p.66.67). A pesar de los avances en política regional de igualdad de género, en los países del SICA, las barreras culturales, la discriminación y la falta de accesos a recursos y oportunidades, son algunos de los obstáculos que limitan la plena inclusión en las mujeres.

Si se facilita a las mujeres y niñas igualdad en el acceso a la educación, atención médica, un trabajo decente y representación en los procesos de adopción de decisiones políticas y económicas, se impulsarán las economías, se impulsarán las economías sostenibles y se beneficiará a las sociedades y a la humanidad en su conjunto (ODS, 2018, p.31).

Para lograr una verdadera inclusión de las mujeres en las cadenas de valor es necesario ir más allá de las políticas actuales y adaptar un enfoque multifacético que aborde barreras sistémicas, por medio de entornos laborales, apoyando la participación de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones.

Además, “para conseguir el desarrollo económico sostenible, las sociedades deberán crear las condiciones necesarias para que las personas accedan a empleos de calidad, también tendrá que haber oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar...” (ODS, 2018, p39). Para alcanzar un desarrollo económico sostenible, es imperativo que las sociedades se enfoquen en generar las condiciones necesarias para que todas las personas puedan acceder a empleos de calidad, en ambientes dignos y equitativos.

En resumen, los países del SICA en Centroamérica y el Caribe enfrentan desafíos y retos importantes para recuperar su participación en las cadenas globales de valor. Estos desafíos incluyen la necesidad de ascender en las cadenas de valor, mejorar la infraestructura y los servicios logísticos, fortalecer la comunicación política y la gestión de crisis, abordar las desigualdades y vulnerabilidades, y promover la igualdad de género y la inclusión. Superar estos desafíos requerirá un enfoque integral y colaborativo entre los países del SICA y la comunidad internacional. Diversos estudios han ofrecido los desafíos para cada uno de los países de la región SICA.

Costa Rica destaca en la producción de frutas, vegetales, carne y lácteos articulados en su ampliamente compleja y dinámica cadena de valor alimentaria, que incorpora desde productores agrícolas, transformación alimentaria, hasta su distribución y venta al por menor. También, se distingue en la industria farmacéutica con una sólida cadena de valor, que abarca desde la producción farmacológica, la innovación y desarrollo en ciencia y tecnología, hasta la fabricación y distribución de medicamentos. Además, la industria electrónica es un elemento clave de la economía costarricense, con una cadena de valor que abarca la pro-

ducción de componentes electrónicos, ensamble de productos electrónicos y exportación (Fuentes, 2020, p. 46).

En respuesta a la pandemia, se adoptaron en la industria alimentaria modificaciones en la cadena de suministro para garantizar la seguridad alimentaria y acatar las medidas de higiene y seguridad sanitaria. Se han robustecieron los sistemas de distribución local y promovió el uso del comercio electrónico para tener un alcance más directo a los consumidores. La adopción de tecnologías y herramientas digitales se ha acelerado para mantener la operatividad de las empresas y establecer contacto con los clientes de manera virtual. En términos de turismo, se idearon nuevas estrategias para atraer turistas locales y promover turismo interno, adaptando las ofertas a las necesidades y preferencias emergentes de los viajeros. La industria manufacturera realizó ajustes en la producción y en las cadenas de suministro para garantizar la continuidad de las operaciones, incluso algunas han diversificado su producción para fabricar productos necesarios en contexto de pandemia (García et al., 2021, p. 16).

Desde 1990, Panamá ha tenido un desempeño económico excepcional, liderando la región y demostrando una transformación estructural de su economía en sectores de construcción,

Las cadenas de suministro en las principales industrias de Panamá operaban de forma variada y dinámica. En el sector alimentario, este país contaba con una cadena de suministro que integraba a los productores agrícolas, procesadores de alimentos, distribuidores y minoristas. Los productos agrícolas cultivados en diversas regiones panameñas se procesaban antes de ser distribuidos y vendidos tanto en mercados locales como internacionales.

En la industria del turismo, Panamá mantenía una cadena de valor que abarcaba desde el planeamiento y promoción de destinos hasta la provisión de servicios de hospedaje, transporte, comidas y actividades recreativas. Hoteles, restaurantes, y otras entidades de la industria unían esfuerzos para ofrecer experiencias turísticas a los visitantes. A partir del 2020 inician acciones de comunicación para estimular la demanda por medio de un Plan Maestro de Turismo Sostenible de Panamá 2020-2025 por medio de estrategias de políticas diferenciadas (p.220).

El principal aporte de Panamá a las cadenas de valor se encuentra en la administración del Canal de Panamá, arteria interoceánica vital para el tránsito global de mercancías. Los procesos de intercambio se desaceleraron durante la pandemia, resultando en una reducción de la actividad de esta importante ruta comercial. El año 2020 fue un año de intenso trabajo, un

auténtico punto de inflexión entre los impactos del cambio climático, la guerra comercial China-Estados Unidos y la pandemia provocada por el virus Covid-19, operando de forma ininterrumpida con sus tareas (Informe anual 2020 Canal de Panamá, 2020, p.2).

Otros países del SICA

En la búsqueda de información sobre otros países del SICA se ha evidenciado una escasa publicación de artículos referidos específicamente a cada país. La mayoría de los estudios se enfocan a la región de forma integral. No obstante, en algunos trabajos se hace mención a situaciones particulares de algunos países. Por ejemplo, un estudio en El Salvador analiza la situación de la producción de maíz blanco y su incorporación a cadenas de valor global. El estudio se centró en el municipio de Ciudad Arce, destacando tendencias diferentes a nivel nacional y un nutrido número de actores y prácticas de cooperación multinivel (Ayala, 2022).

En otro estudio enfocado en la localidad de León en Nicaragua, se analizó el impacto de diversas situaciones en el mercado turístico de la región. Entre 2015 y 2020, hubo una afluencia de turistas europeos, lo que incluyó este importante destino centroamericano en las cadenas globales de valor; sin embargo, en 2018 hubo un descenso de la afluencia por la situación político-social vivida en el país. El mayor impacto que se evidenció fue en 2020, cuando se desató la pandemia cayendo casi a cero la afluencia turística. Proponen los autores que se realicen estrategias de difusión de las condiciones de seguridad para promover un retorno de la afluencia turística tradicional en la localidad (Aviles et al., 2023).

De acuerdo a lo mencionado por, los problemas estructurales arraigados que aquejan estas sociedades continuarán enfrentando ciclos de crisis hasta que se produzca un cambio, ya sea por parte de las élites locales o por los organismos multilaterales. Mientras tanto, la mayor parte de estos países seguirán enfrentando y encadenando una crisis tras otra.

Consideraciones Finales

Este apartado constituye un análisis construido con base en los referentes teóricos identificados en la investigación bajo el riguroso proceso de revisión sistemática y posterior análisis de los contenidos desarrollados en la misma. Se organiza la exposición de las ideas siguiendo el

patrón establecido en los objetivos específicos de la investigación. En conjunto, representa una respuesta al objetivo general de la presente revisión sistemática.

Contextualización de los desafíos estructurales de las cadenas de valor enfrentados durante la fase pre COVID-19 en los países miembros del SICA

La situación de las cadenas de valor en Centroamérica en la etapa previa a la pandemia COVID 19 se caracterizó principalmente por un estancamiento de los procesos de intercambio con el mercado global. Los países del SICA se han caracterizado por una participación reducida en las cadenas de valor global, pues sus productos fundamentales se centran en la producción agrícola, con oferta de rubros de interés internacional por su calidad y origen cercano a lo natural. Estudios previos realizados por organismos financieros regionales e internacionales han destacado la participación de la región en tres rubros fundamentales: la exportación de café, exportación de frutas tropicales y el turismo (Taget, 2021, p. 217).

Al brindar un enfoque en el sector turismo como lo exponen Moreno, Molina y Romero (2021) en su informe Turismo con enfoque de género y cadena de valor en los países del Triángulo Norte de Centroamérica:

En el ámbito turístico como actividad económica ha logrado un crecimiento en los países que actualmente conforman el SICA, siendo la principal oferta turística que se promueve en la región la relacionada con la naturaleza, donde los espacios protegidos son fundamentales al igual que la herencia cultural (p.8).

Los países que conforman el SICA han experimentado un notable crecimiento, con un enfoque predominante al turismo relacionado con la naturaleza, permitiendo la recuperación y el crecimiento a través de una oferta turística centrada en la sostenibilidad.

La pandemia aumentó el interés de los turistas, esta condición ofrece una oportunidad para la revitalización de los espacios rurales mediante el turismo y el fortalecimiento del abordaje territorial en el desarrollo turístico (Peralta, 2022, p.15). Abre una ventana de oportunidades para la reactivación de los espacios rurales, estableciendo una base sólida para el crecimiento futuro del sector turístico.

El turismo ha sido usado con el doble propósito de atraer inversión y de lograr el desarrollo local. Sin embargo, no hay siempre claridad sobre los objetivos de estrategias nacionales en relación con las necesidades locales, sus beneficios y las relaciones entre actores públicos nacionales y locales y con el sector privado (Peralta, 2022, p.37). Estos desafíos buscan generar una alineación en los distintos niveles gubernamentales y el sector privado, que en algunos casos han llevado a una falta de coherencia entre ambas secciones.

En el aspecto agrícola destacaron los países propiamente centroamericanos, como El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y Guatemala. En otros sectores, como el secundario y terciario, manifestaron una dinámica más activa las economías de Panamá y Costa Rica. En resumen, la participación del bloque SICA, en la etapa previa a la pandemia, estaba centrada en esos aspectos señalados y se centraba en un eje dinámico, destacado por las economías costarricenses y panameña principalmente, con aportaciones importantes de otros países como República Dominicana y El Salvador.

En el período pre pandemia, los países del SICA se encontraban en franco proceso de retroceso en la dinámica de integración. En lugar de existir una participación global, activa como bloque, se manifestaba una dispersión de esfuerzos individuales e incluso de competencias entre economías de países miembros (Méndez-Vides, 2017). Las barreras estatales, establecidas principalmente en la movilidad de materias primas y mercancía por las fronteras de la región era un reto a superar. Contrario a los principios de integración, cada país se enfoca en proteger sus fronteras y en imponer barreras para perjudicar el flujo económico de países competidores. Se podría definir la situación de integración como pobre y carente del impulso inicial que en principio tuvo el SICA.

Desafíos de las Cadenas Globales de Valor en el periodo Covid-19 en los países miembros del SICA

Con la situación sobrevenida por la pandemia de COVID 19, se produjeron situaciones nunca antes vistas en la historia de la humanidad. Uno de los aspectos más impactantes fue la reducción a niveles mínimos de la movilidad humana, los procesos de producción y consumo mundial. Las cadenas globales de valor se vieron ampliamente afectadas con la reducción de su funcionamiento en porcentajes históricos. Las principales economías del mundo se vieron muy afectadas, China se paralizó en un principio, luego Europa y Estados Unidos, principal socio comercial de la región SICA. Al ralentizarse la economía estadounidense, comenzó

un efecto sistémico de afectación a los sistemas económicos de la región. Se comenzaron a perder cosechas del campo, descenso de la actividad turística en los principales mercados de la región. En resumen, la pandemia vino a golpear aún más el potencial de las cadenas de valor centroamericanas (Veliz, 2021).

En el campo de la integración, la pandemia tuvo un efecto potenciador y revitalizante de la dinámica de cooperación regional. Los países del SICA se vieron en la necesidad de cooperar y enfrentar los retos de la crisis con estrategias combinadas. Se hicieron esfuerzos por flexibilizar posiciones al respecto de las parcelas económicas protegidas por cada Estado y se promovió una dinámica de actuación en bloque, para tratar de incorporarse de alguna forma a la mínima actividad económica mundial. Se potenciaron cadenas de valor regional para sustituir la casi nula participación en el mercado tradicional con Estados Unidos y Europa (Santana, 2022).

La pandemia representó un reto para los sectores financieros y tributarios. Estos ámbitos se vieron bastante afectados ante la paralización económica. El aumento del desempleo, la quiebra de empresas, el surgimiento de economía informal, el deterioro de infraestructuras, de sistemas de siembra y de cría animal, asestaron duros golpes a los sectores financieros los cuales se vieron reducidos en la capacidad de activar la movilidad monetaria. Se desataron riesgos de crisis sociales derivadas de decisiones económicas drásticas por parte de los gobiernos. Así sucedió en Costa Rica en el año 2020, cuando una serie de manifestaciones callejeras expusieron los problemas estructurales que se estaban manifestando producto de la disminución de las actividades económicas y productivas por causa de la pandemia. Los gobiernos y organismos financieros se vieron en la necesidad de flexibilizar impuestos, decretar exenciones, condonar deudas, y recargaron el costo de estas medidas en las arcas nacionales, y en la negociación de deuda con organismos internacionales (Portillo y Elvir, 2022, p. 125). Desde esta perspectiva la pandemia no favoreció las cadenas de valor establecidas.

Un aspecto a destacar como resultado positivo de la pandemia fue el viraje interior que tuvo lugar en algunos de los aspectos de la economía regional. Cada país se vio inmerso en confinamiento, el cual también se trasladó a lo económico. Muchas personas, al perder su empleo, tuvieron que buscar alternativas informales para subsanar los costos de vida. Ante esto surgieron iniciativas innovadoras, que a través de mecanismos de micro empresa o mediana empresa, se han establecido como elementos potenciales futuros de impulso de las cadenas de valor global en la región. Palacios y Saavedra expresan en el informe El efecto de la pandemia covid-19 en el empleo informal de las empresas de menor dimensión, la la

precariedad del trabajo informal que consiste en jornadas parciales o eventuales, con pobres rendimientos y por la ausencia de servicios médicos (p. 62-63). La crisis estimuló la creatividad de las economías locales y esto puede entenderse como un valor agregado para las unidades productivas que participan en las cadenas globales de la región con miras a una expansión global.

Desafíos actuales y futuros de las cadenas de valor en Centroamérica

En la postpandemia los países del SICA se enfrentan a grandes desafíos. El primero de estos es mantener la dinámica de integración fortalecida durante la crisis. Los gobiernos deben comprometerse para colaborar de mejor forma y no volver a los niveles de dispersión previos a la pandemia (Parthenay, 2021).

Es importante fortalecer los procesos de financiamiento a los sectores clave de integración a las cadenas globales de valor. Sectores agrícolas como el café, frutas tropicales, turismo, y producción de equipos médicos. Estos sectores son vitales en el proceso de conformación de cadenas de valor en la región, por ello demandan esfuerzos de financiamiento para reimpulsar su producción y poder competir en el mercado global.

hay que aprovechar los mecanismos de integración regional y mundial que se establecieron mediante la cooperación por la pandemia, y de esta forma los productos principales de las cadenas de valor regional. La pandemia generó dinámicas no vistas en otros tiempos, por ejemplo, el lazo con China se incrementó debido a la necesaria negociación con el gigante mundial, para la procura de equipos médicos y vacunas, las cuales tuvieron prevalencia en varios países del sistema SICA. “Siendo el potenciar y aprovechar el carácter pragmático de la cooperación con China para realizar intercambios horizontales que puedan ser más positivos e innovadores, evitando un escenario de alta dependencia...” (Rivero y Xiang, 2022, p.11). Los mecanismos de negociación establecidos con los mercados asiáticos deben ser aprovechados para diversificar las ofertas de los productos de la región en cadenas de valor más diversificadas centradas en mercados no tradicionales.

Los miembros del SICA deben profundizar en aspectos como mejorar la formación y la capacitación del personal, garantizar la predictibilidad en la evolución de los costos laborales, facilitar el acceso a financiamiento en términos preferenciales para la modernización, avanzar en la simplificación y digitalización de trámites, y mejorar la protección de la propiedad

intelectual. Además, disponer de infraestructura de transporte terrestre para impulsar la conexión entre regiones productoras y puntos de embarque de los productos terminados, así como optimizar la logística de distribución de productos perecederos. Promover la agricultura de precisión, difundir y apoyar la adopción de mejores métodos productivos (Artavia, 2022).

Todos estos aspectos, pasan por una integración más dinámica y productiva por parte de los países del SICA, los cuales tienen en el modelo de integración regional una herramienta para convertir la experiencia de la pandemia en un acicate para un impulso mayor de la participación de la región en las cadenas de valor global.

Referencias

- Álvarez, M. V. (2022). La gestión de la pandemia de COVID-19 y el regionalismo en América Latina y el Caribe. Aprendizajes y desafíos pendientes. *Documentos de Trabajo (Fundación Carolina): Segunda Época*, 71, 1.
- Autoridad del canal de Panamá. (2020). Informe anual 2020. <https://pancanal.com/wp-content/uploads/2021/01/InformeAnual-2020.pdf>
- Artavia Medrano, A. (2022). Centroamérica en código COVID 19: ¿Nuevas oportunidades para la cooperación y la integración regional? *Revista Relaciones Internacionales*, 95, 83-105.
- Aviles Peralta, Y. A., Mayorga Centeno, D., & Palma Juárez, L. G. (2023). Demanda turística en León, Nicaragua durante el período 2015-2020. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 25(2), Article 2. <https://doi.org/10.36390/telos252.13>
- Ayala Durán, C. (2022). Cadenas de valor agrícola en El Salvador: Un estudio a nivel de municipio para el maíz. *Perfiles latinoamericanos*, 30(59), 0-0. <https://doi.org/10.18504/pl3059-003-2022>

- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), O. del E. J. (2021). *Desarrollando el potencial de las cadenas de valor en Centroamerica* [Informe Resumen]. Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). https://www.bcie.org/fileadmin/user_upload/Informe_resumen_-_Desarrollando_el_potencial_de_las_cadenas_de_valor_en_Centroamerica__.pdf
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), O. del E. J. (2023). *Centroamérica y la pandemia. Impacto Económico del COVID-19 en 2020 y perspectivas 2021-2023*. Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). https://www.bcie.org/fileadmin/bcie/espanol/archivos/novedades/publicaciones/informe_de_coyuntura/Centroame__rica_y_la_Pandemia_Impacto_Econo__mico_2020_y_Perspectivas_2021-2023-1.pdf
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación* (Tercera edición). Pearson Educación. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Bianchi, E., & Szpak, C. (2022). *Cadenas globales de producción: Implicancias para el comercio internacional y su gobernanza*. FLACSO Argentina. http://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/10/Cadenas-globales-de-producci%C3%B3n-FLA_OMC_18_Cadenas.pdf
- Briceño Ruiz, J., Leal, J., Valencia, A. R., & Forcheri, M. S. (2019). *La integración latinoamericana en debate: Incertidumbre, formatos institucionales fragmentados y caminos alternativos latentes*. Teseo.
- Cabrera, C. L. H. (2021). Estado de la integración comercial y productiva del Mercado Común Centroamericano. Impacto de la pandemia. *Revista Cubana de Economía Internacional*, 8(2). <https://revistas.uh.cu/rcei/article/download/2900/2493>

- Cañete, S., Montes, L., & Landaverde, O. (2021a, May 5). Corredores de integración y cadenas de valor en Centroamérica. *Moviliblog*. <https://blogs.iadb.org/transporte/es/corredores-de-integracion-y-cadenas-de-valor-en-centroamerica/>
- Cañete, S., Montes, L., & Landaverde, O. (2021b, May 5). Sistemas logísticos en Mesoamérica: La columna vertebral de las cadenas de valor. *Moviliblog*. <https://blogs.iadb.org/transporte/es/sistemas-logisticos-en-mesoamerica-la-columna-vertebral-de-las-cadenas-de-valor/>
- CEPAL, N. (2014). *Integración regional: Hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas* (LC/G.2594(SES.35/11)). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/36733-integracion-regional-estrategia-cadenas-valor-inclusivas>
- CEPAL, N. (2018). *La agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Una oportunidad para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cb30a4de-7d87-4e79-8e7a-ad5279038718/content>
- CEPAL, N. (2020). *Plan Sectorial de Energía del SICA para enfrentar la crisis de COVID-19*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.sidalc.net/search/Record/dig-cepal-11362-45816/Description>
- CEPAL, N. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19*. Efectos económicos y sociales. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/centro-covid/docs/Covid-19/CEPAL-Efectos-economicos-y-sociales-LATAM-S2000264-es.pdf>
- Colomer, M. (2015). La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro. *Agencia Española de Cooperación Internacional Para El Desarrollo*, 4-31.

- Cordero, M. (2016). Integración económica Centroamericana. Base de datos 2016. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Sede subregional en México. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42231-integracion-economica-centroamericana-base-datos-2016>
- Dollar, D. (2019). Eslabones invisibles: Las cadenas de valor transforman las manufacturas, y distorsionan el debate en torno a la globalización. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, 56(2), 50-53.
- Dussel Peters, E. (2018). *Cadenas globales de valor*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. http://www3.eco.unicamp.br/neit/images/destaque/Cadenas_Globales_de_Valor_metodologia_teor%C3%ADa_y_debates.pdf
- El Banco Mundial. (2012). *Liberando el potencial a nivel sectorial: Análisis de cadenas de valor* (83927; Desarrollando el Potencial Exportador de América Central, pp. 1-77). World Bank Group. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/722091468012645548/pdf/839270WP0Vol020Box0382116B00PUBLIC0.pdf>
- Enríquez, A., & Sáenz, C. (2021). *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA*. <https://hdl.handle.net/11362/46802>
- Fuentes Pérez, E. M. (2020). La industria alimentaria frente a la nueva normalidad post COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 45-50. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.290>
- Galdámez, C. (2018). *Articulación productiva y cadenas regionales de valor. Una propuesta*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- García-Madurga, M. Á., Grilló-Méndez, A. J., Morte-Nadal, T., García-Madurga, M. Á., Grilló-Méndez, A. J., & Morte-Nadal, T. (2021). La adaptación de las empresas a la realidad COVID: Una revisión sistemática. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 11(21), 55-70. <https://doi.org/10.17163/ret.n21.2021.04>

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mcgraw-hill México.
- Jiménez Arias, M. L., Arce Gutiérrez, S., & Faith-Vargas, M. (2022). Cambios causados por la pandemia por COVID-19 en la estrategia de mercadeo digital en pymes Costa Rica. *Innovar*, 32(86), 75-87.
- Llobet Yglesias, G., & Luconi Esquivel, T. (2022). *De "offshoring" a "friendsourcing": Algunos antecedentes*. <http://91.121.210.61/repositorio/handle/123456789/196>
- Mata, F. J., & Quesada, A. (2015). E-commerce and coffee in Costa Rica: Case studies of costarican roaster companies. *2015 Latin American Computing Conference (CLEI)*, 1-10. <https://ieeexplore.ieee.org/abstract/document/7359997/>
- Matiz, J. P., Landaverde, O., Granada, I., & Rivas, M. M. (2022). Infraestructura regional para el desarrollo económico y logístico de Centroamérica y República Dominicana. *IDB Publications*. <https://doi.org/10.18235/0004544>
- Méndez-Vides Schlesinger, A. E. (2017). *Debería la región centroamericana integrarse para lograr incorporarse a las cadenas globales de valor? Aprendiendo del caso de ASEAN*. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/120758>
- Moreno Brid, J. C. Y Morales López, R. A. (2020). *Centroamérica frente a la pandemia: Retos de la política macroeconómica*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46835>
- Moreno, D., Molina, C., & Romero, M. (2021). *Turismo con enfoque de género y cadena de valor en los países del Triángulo Norte de Centroamérica*. <https://elsalvador.unwomen.org/sites/default/files/2022-09/Estudio%20CDV%20Turismo%20con%20enfoque%20de%20ge%C4%9Bnero.pdf>

- OCDE. (2013). *La ayuda para el comercio en síntesis 2013. Conectarse a las cadenas de valor*. OMC. https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/ayuda_sintesis-2013-es.pdf?expires=1723842627&id=id&accname=guest&checksum=08F7404146148AC368C703674D161DC2
- Palacios, D.P y Saavedra, G.M. (2023). El efecto de la pandemia Covid-19 en el empleo informal en las empresas de menor dimensión. Paradigma económico. Universidad Autónoma de Puebla, México
- Padilla Pérez, R. (2014). *Fortalecimiento de las cadenas de valor como instrumento de la política industrial: Metodología y experiencia de la CEPAL en Centroamérica*. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/36743>
- Padilla Pérez, R., & Oddone, N. (2013). *Manual para el fortalecimiento de Cadenas de Valor* (lc/mex/l.1218). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Parthenay, K. (2021). Aliarse (regionalmente) contra la Covid-19: Sica y Caricom. *Foro Internacional*, 61(2), 387-425.
- Pellandra, A., Pérez, C. R., & Soto de la Rosa, H. (2013). *Integración social en Centroamérica: Situación al 2012, tendencias y propuestas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://hdl.handle.net/11362/26111>
- Pérez Ibáñez, J. (2019). Cadenas globales de valor: Una revisión bibliográfica. *Semestre Económico*, 22(51), 63-81.
- Portillo Álvarez, J. A., & Elvir Ponce, B. S. (2022). El papel del SICA, OEA y FMI frente a la COVID-19: una oportunidad para actuar conjuntamente. *UMH-Sapientiae*, 3(1), 115-127.
- Portuguez, R. A., & Martínez, E. M. (2018). Ingreso de Costa Rica a la OCDE. Consecuencias teóricas del caso del comercio. *Teuken Bidikay-Revista Latinoamericana de Investigación En Organizaciones, Ambiente y Sociedad*, 9(12), 75-94.

- Posada, E. V. (2005). Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales. *Papel Político*, 18, 235-290.
- PNUD. (2020). *Análisis socioeconómico del impacto del Covid-19 en Panamá*. Estudio complementario: escenarios y alcances de las opciones de política en Panamá. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/pa/Evaluacion-Economica-Inicial-Covid-19-y-el-Alcance-de-las-Opciones-de-Politica-en-Panama.pdf>
- Ramírez, A. M., & Rodríguez, J. L. E. (2022). Comunicación política y gestión de crisis ante la pandemia del covid-19. *Revista Iberoamericana de Las Ciencias Sociales y Humanísticas: RICSH*, 11(22), 103-119.
- Rivas Peña, M. (2014). Política Regional de Igualdad y Equidad de Género, PRIEG: Experiencias y perspectivas. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, 66-67, 251-274.
- Rodrigo, E., Báez, R., & Director de Inteligencia de Eduardo Espinoza. (2016). Oportunidades de inserción en Cadenas Globales de Valor para Centroamérica. *SIECA*. https://www.oie.sieca.int/documentos/ver/Policy%2015_Oportunidades%20de%20Inserci%C3%B3n%20en%20CRV%20para%20CA.pdf
- Sanguinetti, P., Moncarz, P., Vaillant, M., Allub, L., Juncosa, F., Barril, D., Cont, W., & Lallanne, Á. (2021). *RED 2021: Caminos para la integración: facilitación del comercio, infraestructura y cadenas globales de valor*. CAF. <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1823>
- Santana Paisano, D. C. (2022). Procesos de integración regional durante y post pandemia: reflexiones sobre el SICA, MERCOSUR y la UE. *UMH - Sapientiae*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.5377/umhs.v3i1.15306>

- Secretaria General Iberoamericana. (2021). *La regionalización de las cadenas globales de valor de bienes y servicios*. Secretaria General Iberoamericana. https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe-La-regionalizacion-de-las-cadenas-globales-de-valor-de-bienes-y-servicios_compressed.pdf
- SICA. (2020). *Informe de avances en la implementación del Plan de Contingencia Regional del SICA frente al Coronavirus*. SICA. <https://www.sica.int/coronavirus/plan>
- SICA. (2020). *Plan Sectorial de Energía del SICA para enfrentar la crisis de COVID-19*. SICA. <https://www.sica.int/viewer/?123330>
- SICA. (2021). *Informe de Avances en la implementación del Plan de Contingencia Regional del SICA frente al Coronavirus*. https://disasterlaw.ifrc.org/sites/default/files/media/disaster_law/2021-03/SICA-Informe-de-9-meses-del-Plan-de-Contingencia-frente-al-Coronavirus.pdf
- SICA. (2022). *Sistema de la Integración Centroamericana*. SICA. <https://www.sica.int/>
- Stanley, L. (2021). *Financiamiento verde en América Latina y el Caribe: Debates, debilidades, desafíos y amenazas*. <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4665>
- Taget, A. (2021). El impacto de la pandemia en la región centroamericana y los posibles cambios post pandemia. *PENSAMIENTO PROPIO*, 193–226.
- Veliz López, I. (2021). Impactos de la COVID-19 en Centroamérica. *Economía y Desarrollo*, 165. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0252-85842021000200007&script=sci_arttext&tlng=pt
- Vergíu Canto, J. (2013). La cadena de valor como herramienta de gestión para una empresa de servicios. *Industrial Data*, 16(1), 17–28. <https://doi.org/10.15381/idata.v16i1.2944>